

93. MAYORDOMOS DEL TEMPLO

Texto Bíblico: 1 Corintios 6:19-20.

Tema: Valorar el uso y cuidado de nuestros cuerpos como parte de la mayordomía cristiana

INTRODUCCIÓN

Muchos no consideran que parte de la mayordomía involucra el cuidado de nuestros cuerpos, sin embargo, en este mensaje valoraremos que aplicar este principio representa una actitud responsable por lo que Dios nos ha dado desde que nacemos. Incluso porque el mayor gasto de recursos actualmente en el mundo se debe a las enfermedades causadas por la desobediencia a ciertos principio bíblicos.

I. PRINCIPIOS DIETÉTICOS DE CUIDADO DEL CUERPO

A. La dieta en el Edén (Génesis 1:29).

La dieta en el Edén. La dieta en el Edén es mencionada en Génesis 1:29 “También les dijo: «Yo les doy de la tierra todas las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo esto les servirá de alimento”. (Gen 1:29 NVI)

1. Aun después de la caída (Génesis 3:18).

Después de la caída del hombre Dios maldijo la tierra y dijo: La tierra te producirá cardos y espinas, y comerás hierbas silvestres (Génesis 3:18 NVI).

Antes del diluvio había mucha maldad. “Los habitantes del mundo antiguo comían y bebían con intemperancia. Consumían carne aunque Dios no les había dado permiso para comerla” (CRA. 446).

B. La dieta después del diluvio.

1. Dios autoriza el consumo de carne (Génesis 9:3-4).

Después del diluvio Después del diluvio Dios le dio al hombre permiso para que comiera carne de animales limpios. Se hizo provisión para la ingestión de carne. Entraron en el arca dos de cada case de animales inmundos y siete de cada animales limpios (Génesis 7:2).

Esto refiere el conocimiento que ya los antediluvianos tenían en relación a los animales inmundos y limpios. No obstante, Dios además prohibió el consumo de la sangre de los animales. “pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis” (Génesis 9:4). Aun la ingestión de carne limpia, sin sangre, tenía serias consecuencias. Esto se puede ver en la Biblia, en la diferencia entre las edades de los patriarcas antediluvianos y los postdiluvianos. Dios vio que los caminos de los hombres eran corruptos. “Y (Dios) permitió que la raza longeva comiera alimento de origen animal para abreviar su existencia pecaminosa. Pronto después del diluvio la raza humana comenzó a decrecer en tamaño y longevidad” (CRA. 446).

2. Las personas ya hacían distinción entre inundo y limpio (Génesis. 7:2).



Así también, podemos observar la dieta en tiempos posteriores al diluvio. A los israelitas se les dio permiso para que comieran carne de animales limpios (Levíticos 11). No obstante, se les instruyó para que no consumieran ni el sebo, ni la sangre. “Éste será un estatuto perpetuo para los descendientes de ustedes, dondequiera que habiten: No se comerán la grasa ni la sangre.» (Levíticos 3:17 NVI). En el nuevo testamento, a los gentiles se les dijo que “se aparten... de sangre” (Hechos 15:20).

C. La dieta ideal en tiempos posteriores.

La dieta ideal de Dios para Israel se describe en Éxodo capítulo 16. “Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Voy a hacer que les llueva pan del cielo... Comieron los israelitas maná cuarenta años, hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán, que fue su país de residencia (Éxodo 16.4, 35). “Cuando Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto, era su propósito establecerlos en la tierra de Canaán, para constituyeran un pueblo puro, feliz y lleno de salud... Quitó la carne de su alimentación en gran medida... si ellos hubieran estado dispuestos a negarse la satisfacción del apetito en obediencia a las restricciones divinas, la debilidad y la enfermedad habrían sido desconocidas entre ellos. Sus descendientes habrían poseído fuerza física y mental. Habrían tenido claras percepciones de la verdad y del deber, un discernimiento agudo, y un juicio sano”. (CRA. 451).

2. Daniel mostró el alimento ideal (Daniel 1:8-20).

De igual manera la experiencia de una dieta ideal lo vemos reflejado en Daniel y sus tres

compañeros, quienes se destacaron como ejemplo bíblico de los beneficios de la dieta temperante, saludable y libre de carne. “Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía”. Daniel solicitó diez días de prueba con una dieta libre de carne. “Al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey”. Otros beneficios fueron vistos al final de su preparación. “En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino” (Daniel 1.8-20).

II. PRINCIPIOS GENERALES DE CUIDADO DEL CUERPO (1 CORINTIOS 6:19-20)

A pesar de lo dicho anteriormente, creo que es necesario aclarar que no sólo la alimentación representa ese elemento para evitar enfermedades y mantener un cuerpo saludable. Es importante añadir a esto una serie de aspectos que sin duda alguna están ligados a ello y por lo tanto, contribuyen al propósito que se desea alcanzar.

A. Evitar lo que disminuya las fuerzas físicas.

Por esta razón, siguiendo el principio de 1 Corintios 6:19-20 de que somos templo del Espíritu Santo, necesitamos evitar todo aquello que disminuya las fuerzas físicas. Esto estaría caracterizado por situaciones, tales como: realizar cualquier actividad física que sea un peligro a nuestra integridad física, participar en altas horas de la noche en alguna actividad sin ninguna



necesidad, someter el cuerpo a excesivo esfuerzo físico, entre otros.

B. Ejercitar nuestros cuerpos.

Asimismo, y aunque parezca contradictorio a la luz de lo que he referido anteriormente, será un pecado no poner el cuerpo en actividad física. No obstante, es preciso aclarar que en estas circunstancias lo que se busca es un fortalecimiento del mismo, procurando con ello el buen desarrollo.

CONCLUSIÓN

Después de haber estudiado la importancia de cuidar nuestros cuerpos como parte de la mayordomía, ¿Estás dispuesto a hacer planes cambiar tu estilo de vida? ¿Consideras que Dios te ha bendecido con salud y esperas retenerla como parte de tu compromiso? ¿Crees que Dios te ayudará para evitar muchas de las enfermedades que agotan nuestros recursos y usarlos más bien en la causa divina? ¿Quieres colocarte en pie para orar por ti en esta decisión?

[Volver al Índice](#)

C. Descansar nuestros cuerpos.

También cabe señalar que el descanso constituye una parte muy esencial en la vida de todo creyente que profesa honrar a Dios con todo su ser. Por eso es relevante hacer planes adecuados, de forma tal que todos nosotros tengamos un ESTILO DE VIDA conforme al propósito divino.

